

rias

# GENTE



Madrid 31 de Octubre 1901

Año 2.º  
Núm. 49

# CONOCIDA



Marquesa de Luque.

LIOS

”

ia,

nl

drid.

Quf-

apeles





## NUESTRA PORTADA

MARQUESA DE LUQUE

*No hace todavía un año, el nombre de la Marquesa de Luque se pronunciaba y se repetía entre alabanzas y frases afectuosas, de cariño y simpatía, por toda la aristocracia madrileña.*

*La Marquesa de Luque, celebró en las Pascuas de Navidad del año pasado, una velada en obsequio de los niños.*

*Fué aquella una fiesta suntuosa, regia, verdadera fiesta de príncipes, como organizada y presidida por quien por su belleza y su talento, reina en cualquier sitio donde destaque su figura arrogante.*

*El aspecto que presentaba la artística y suntuosa morada, era soberbio, espléndido. Ayudada en la preparación por Benlliure, el salón parecía encantado. A esta fiesta concurren todos los que en la capital de España tienen puesto señalado por su posición, sus méritos y su valer.*

*Los niños, en cuyo obsequio se celebraba aquella festividad, tuvieron un día de placer y libertad que recordarán seguramente cuando sean hombres.*

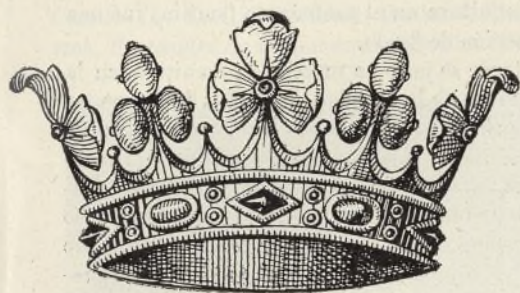
*La Marquesa de Luque es una dama hermosísima, de belleza atrayente y sugestiva, que á los encantos de su hermosura, une el brillo de su ingenio y las bondades de un corazón cristianamente noble.*

*Si la figura y el porte son la carta de presentación que la Naturaleza presta á las personas, nadie puede con más orgullo ostentar la suya; que la nobleza y la distinción que acompañan siempre á la Marquesa de Luque, se ven confirmadas y superadas en su trato íntimo.*

EL C. DE B.



## LA MARQUESA DE LINARES



Desde hace bastante tiempo esperábase el doloroso desenlace que tuvo en la noche del 27 de Octubre la enfermedad que sufría la marquesa de Linares.

Su estado delicado se agravó en los últimos meses hasta el punto de aconsejarla los médicos que desistiera de su acostumbrado viaje á París, y que pasara el verano en Pozuelo, donde encontró relativo alivio á su dolencia, dentro siempre de la gravedad.

En la *Quinta de San José*, finca en que se instaló, hubimos de visitarla un día, enterándonos con satisfacción que había experimentado alguna mejoría, la cual nos hizo concebir risueñas esperanzas que, desgraciadamente, no han tenido después confirmación.

La noticia de la muerte de la marquesa de Linares, nos impresionó mucho, como ha impresionado á todos los que se honraban con su amistad, como ha conmovido á todos los que de ella recibieron beneficios. Su muerte será sentida sinceramente aun por los que de ella sólo tenían noticias ligeras de lo bondadoso de su corazón, siempre dispuesto á socorrer una desgracia, á aliviar una necesidad; y esto, muy callando, muy callando, sin bombos ni platillos.

Grilo, el insigne lírico, cuya fantasía reina en absoluto en el mundo de las imágenes poéticas; el artista que, sin artificios ni recursos más ó menos gastados y sólo con la bondad, sabe llegar al alma de sus semejantes y producir la sensación en la fibra más delicada, que es la del sentimiento; el amigo cariñoso, cuya característica es el complacer cuanto de él se espera, á raíz de la publicación de esta revista, nos hizo el presente estimadísimo de unas cuartillas que acompañaron al retrato de la marquesa de Linares, una de las damas que primeramente vinieron por sus propios merecimientos y excelsas virtudes á brillantar la página de honor de GENTE CONOCIDA.

Nadie como Grilo, todo ternura y delicadeza para cantar los méritos de la egregia dama, cuyo nombre bendijo España entera y ha de seguir bendiciendo, pues tenía la Marquesa el privilegio, como todos los espíritus superiores, de que su paso

por este mundo no sea efímero: los beneficios de su corazón magnánimo, se extienden más allá de la tumba.

Completamente refractaria á las vanidades del mundo, á las apariciones deslumbradoras; ella, que pudo reunir en su magnífico palacio frecuentemente la aristocracia toda, haciendo alarde de ostentación con los medios que la prestaba su cuantiosa fortuna, dedicaba su actividad, casi por completo, á la práctica de la caridad; alejábanse de todo lo que fuera brillo, y había que verla en sus visitas al Colegio de Huérfanas de Carabanchel con la alegría en el semblante, con el júbilo más grande en el alma; encontrábase allí en su centro, y salía siempre derramando lágrimas de ternura al ver el agradecimiento de aquellas niñas que la llamaban su segunda madre, por los favores de ella recibidos.

El acto del sepelio fué conmovedor. Deudos, amigos, personas extrañas que habían ido detrás del coche mortuario hasta el camposanto, por rendir este homenaje á un alma privilegiada, sin otros estímulos ni otros deberes sociales que cumplir, todos estaban reunidos por un mismo sentimiento de pena; en todos los corazones reinaba un dolor sincero.

Allí estaban las niñas, allí las santas hermanas rodeando el féretro, con los ojos bañados en llanto; allí estaban prosternadas las monjas y las colegialas; pero no era como otras veces para entonar la marcha real, sino los tristes cantos funerarios por el alma de la que fué su ilustre protectora.

No resisto á la tentación de copiar la poesía que le dedicó Grilo en una de esas visitas al Colegio de Huérfanas.

Te ví brillar en la corte  
como egregia soberana,  
deslumbrante de hermosura,  
de perlas y de esmeraldas.

Vi en tu palacio soberbio  
á toda la aristocracia,  
rendir culto á tus virtudes  
y á tu majestad gallarda.

Pero nunca tan hermosa  
como entre las tocas blancas  
de las pobres religiosas  
que te adoran y te aclaman.

Te levantaron un trono,  
y al eco de la Real Marcha  
ante ti se prosternaron  
las monjas y colegialas.

Ese es el trono debido  
á tu caridad, que mana  
como la fuente en el campo,  
como la espuma en el agua.

Ese es el triunfo que obtienen  
tus «buenas obras calladas»;  
¡eso es ser reina de veras;  
eso es reinar en las almas!!

¡Con qué profunda melancolía recordaba yo esos versos en el cementerio, mientras daban sepultura al cadáver de la Marquesa!

Las simpatías de que gozaba la Marquesa en vida, se pusie-





ron de manifiesto ese día con tan triste motivo. El cariño á que se hizo acreedora por su bondad, por su llaneza, por su alma inmensa, se patentizó una vez más: en cuanto se supo su



ASPECTO DEL PALACIO ANTES DE SACAR EL CADÁVER

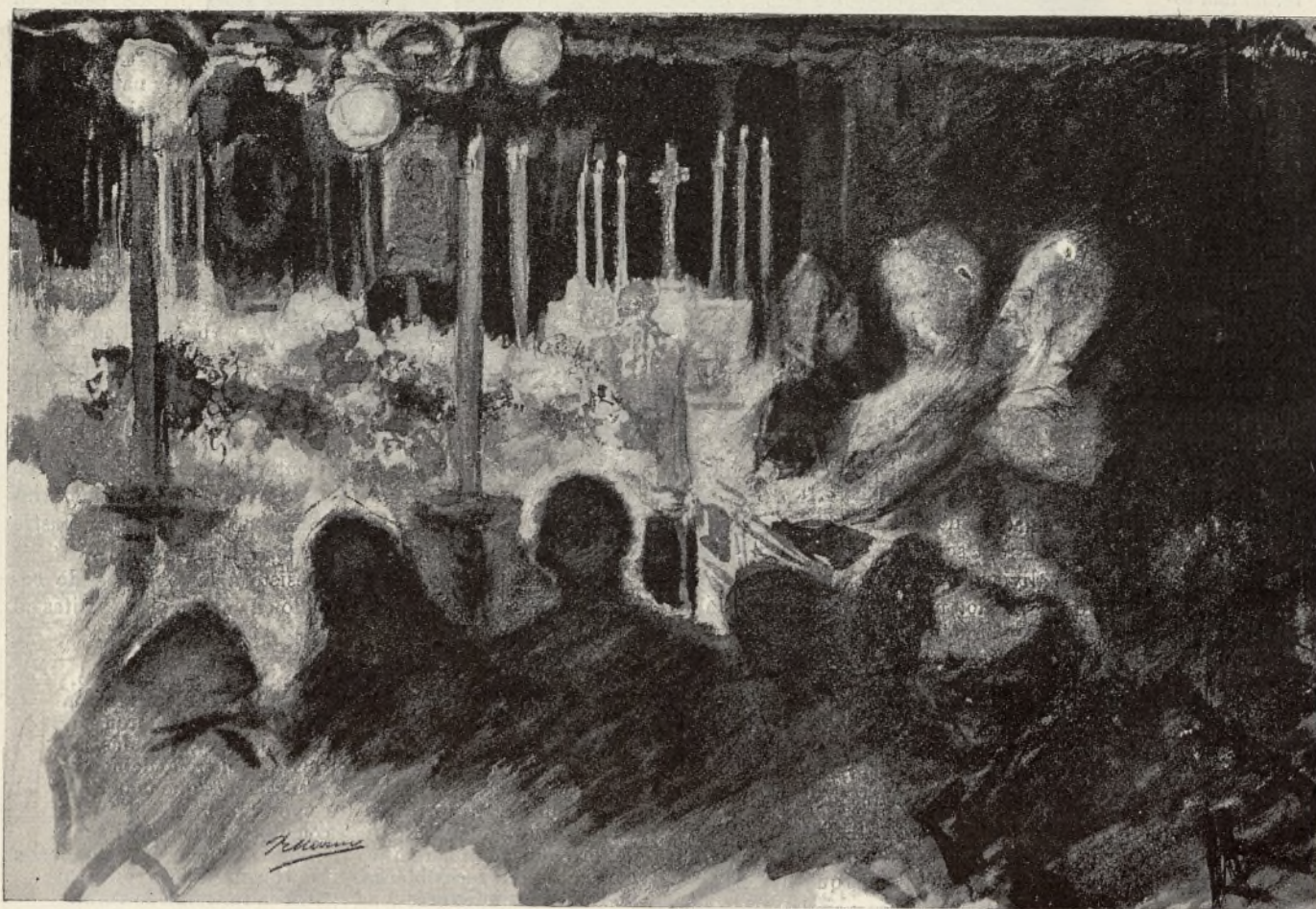
muerte, acudieron al palacio de la plaza de Madrid personajes políticos, aristócratas, los artistas de más fama, todas las relaciones, en fin, de los marqueses de Linares, no para cumplir una vana fórmula social, sino respondiendo á un cariño verdad. Una de las primeras firmas que se veía en la lista era la de D. Práxedes Mateo Sagasta. S. M. la Reina y S. A. R. la Infanta doña Isabel, han hecho presente al inconsolable viudo su sentido pésame.

Las dos mañanas en que se han dicho misas en la capilla ar-

cio al cementerio de la Sacramental de San Justo, donde ha recibido cristiana sepultura en el panteón de familia, fué una verdadera manifestación de duelo.

A las tres de la tarde se puso en marcha la comitiva, en la que figuraban hermanas de la Caridad y asilados de diferentes establecimientos benéficos, que, en unión del clero de las parroquias de San Jerónimo y San José, con cantores y cruz alzada, precedían á la carroza fúnebre, tirada por cuatro caballos, en que era conducido el cadáver, encerrado en suntuoso féretro de madera, sobre el cual se veía una preciosa corona de flores naturales del Marqués, y á todo lo largo una cruz de rosas, nardos y crisantemos, con esta inscripción: «¡Madrina mía! ¡Hypita mía! Tu Munda y tu Mundita.» En otros coches se colocaron hasta treinta y cinco coronas más, postrer tributo del cariño y de la amistad, y fiel testimonio muchas de ellas de sincero agradecimiento.

Presidían el duelo el respetable párroco del Salvador, director espiritual de la finada; el párroco de San José, D. Donato Jiménez; los señores D. Carlos y D. Antonio Martín Murga, y D. Antonio Falquina, apoderado general de los marqueses, su amigo entrañable y cariñoso. Formaban parte del numeroso acompañamiento los generales marqués de Estella, Ezpeleta y Suárez Inclán; los ex-ministros señores Dato, Sánchez de Toca, Maura y López Puigcerver, el ministro de la República Argentina Sr. Quesada; los marqueses de la Laguna, Peñaflor, Altavilla, Claramonte, Salas, Torneros, Gibrleón, Canales de Chozas, Santa Genoveva, Santa Susana, Llano de San Javier, Villadarias, Revilla de la Cañada, Candelaria de Yarayabo, Navamorcuede y Valdeiglesias; los condes de Vilana, Agui-



LA CAPILLA ARDIENTE DURANTE LAS MISAS

(Del natural, por RICARDO MARÍN).

diente, veíase allí á gran número de familias de la aristocracia. La conducción del cadáver desde el artístico y suntuoso pala-

lar de Inestrillas, Almenas, Villamonte, Pinohermoso, Reparaz, Via-Manuel, Lascoiti, Cabarrús, Cerrajería, Oliva y Be-



lascoain. Y los señores Rodriguez San Pedro, Cánovas del Castillo (D. Emilio), Rolland, Santana, Stuyck, Rancés, Guerra, Fernández de Bethencourt, Sánchez (D. S.), Huesca (don



PRESIDENCIA DEL DUELO

Federico), Chávarri (D. Francisco y D. Gregorio), López Roberts (D. Miguel), Alonso de Villapadierna (D. S.), Rojas (D. Federico), La Bastida, Fernández de Heredia (D. Luis), Garay, Sbarbi, Campo y Yagüe, Retortillo (don Agustín), Castro, Orfila, Ligués, Revuelta, Jimeno de Lerma, Lanzas (D. Julio de), Permat (D. Luis), Mompó, Díaz de Ceballos, Sotomayor (D. Antonio), Marin (D. Ricardo), Tovar, Lumbreras, Alvarez de Torrijos (D. Antonio), Martínez Zapata, Salvany, Gómez (D. Valentín), Corradi, Alonso Martínez, Lersundi, Blanco (D. Pedro Pablo), Navarrete y Trueba, entre otros muchos que sentimos no poder recordar.

Una hora antes del entierro reunióse delante de la casa mortuoria abigarrada multitud, en la que dominaba la gente del pueblo, que en sus conversaciones tenían para la Marquesa frases de elogio; muchos de los pobres á quienes socorría contaban los favores recibidos de la ilustre dama y se citaban rasgos de su caridad inagotable, siendo celebrados por todos con palabras de gratitud.

Los periódicos publican artículos necrológicos en los que palpita el sentimiento general de duelo que esta muerte ha producido en todas las clases sociales.

El maestro Blasco, en una preciosa crónica titulada «La madre de los pobres», refiere entre otros casos de caridad llevados á cabo por la Marquesa—la inmensa mayoría de ellos los realizó en secreto, sin que se enteraran ni aún los propios interesados, quién era la persona que acudía en su socorro—el donativo que dió al pueblo de Ataques cuando el incendio, y la pensión concedida al sereno de la calle del Prado, el viejecito que, merced á la generosidad de la Marquesa, puede pasar los últimos días de su vida al abrigo de las inclemencias del tiempo.

Pocas personas como ella supieron hacer uso de sus riquezas. ¡Y qué satisfacción tan legítima, tan honda lleva al alma el cumplimiento de esa virtud cristiana que se llama la Caridad!

No hay placer en lo humano que pueda compararse á los que

la caridad proporciona. La vida ejemplar de la Marquesa de Linares ha de tener la espléndida recompensa con que el Señor premia á los buenos, á los justos, á los privilegiados.

Esta esperanza es el único consuelo que puede mitigar el dolor inmenso que hoy experimenta el caballeroso Marqués de Linares por la pérdida de su esposa amantísima, de la compañera de su vida. En la religión es donde únicamente se encuentra el bálsamo que hace soportables los grandes dolores de la existencia. ¡Qué desgraciado el ser que en estos trances terribles no siente su espíritu iluminado por la luz esplendorosa de la fe cristiana!

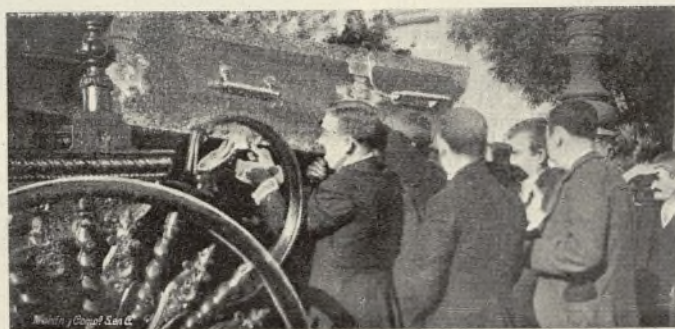
Fáltannos palabras de consuelo para dolor tan inmenso como el que agobia al inconsolable viudo. Si las pruebas de afecto, de amistad, de cariño son un lenitivo, el Marqués las recibe bien elocuentes y numerosas; si esta comunión íntima de sentimientos fortalece el alma abatida, puede tener seguridad completa de que existe... pero es pequeña fortaleza y lenitivo pequeño para la pérdida irreparable que hoy llora; pérdida que deja en su hogar honrado una soledad muy triste, un vacío muy grande...

En esta casa de GENTE CONOCIDA, donde se tuvo desde un principio verdadero culto por los marqueses de Linares, siempre se recordará con cariño la memoria de la ilustre finada, y no han de faltarla nunca nuestras oraciones más fervientes.

Contristados por esta desgracia, nos asociamos de todo corazón al duelo de nuestro respetable amigo el Marqués de Linares, deseándole resignación bastante para sobre llevar tan duro golpe.

Estas páginas, que reflejan la vida de la alta sociedad, que son una crónica de todos los faustos acontecimientos que en ella se verifican, de todos los dolores que en ella se dan; recogen con harta dolorosa frecuencia las noticias tristes, porque el dolor se ofrece en la vida dominando á la alegría.

Grata misión la del cronista cuando da cuenta de sucesos gratos... triste, por el contrario, cuando su pluma refiere, como en la ocasión presente, en estos días que la Iglesia celebra la Conmemoración de los Di-



COLOCACIÓN DEL FÉRETRO EN EL COCHE FÚNEBRE



EL PANTEÓN DE FAMILIA

funtos y se recuerda á aquellas personas que nos arrebató la muerte, la desaparición del mundo de los vivos de otras tan salientes como el Duque de Alba y la Marquesa de Linares, enterrados los dos el mismo día... CIM-KO-KA

(Instantáneas hechas por D. Juan Labaig expresamente para GENTE CONOCIDA).



## CRÓNICA

El 1.º de Noviembre son los días de la Condesa de la Nava y señoras de Comyn y Retortillo (D. Francisco y D. Luis).

El 3 de la distinguida esposa del Académico electo de la Española y Presidente de sección del Consejo de Estado don Angel María Dacarrete.

El 4, San Carlos Borromeo, de las Duquesas de Nájera y Montellano.

Marquesas de Casariego, Valdegamas y viuda de Villadarias.

Condesas viuda de Moriana, Campo-Giro, Peñafior de Argamasilla y Val de Aguila.

Señoras de Gullón, Hernández (D. Antonio), Houghton, Lasarte, Sánchez (D. Vicente), Liñán, Sickles, Loygorri y viuda de Belmonte.

Señoritas de Quirós y Navarrete, Altuna, Nieulant y Erro, Carvajal y Quesada, Llegat, Frigola y Muguiro, Basecourt y Nieto, S. A. R. el Príncipe D. Carlos de Borbón.

Los Duques de Tetuán, Sotomayor, Tarifa y Estrees.

Los Marqueses de los Ojijares, Amparo, Arellano, Salados, Huelves, Fuente Pelayo, Santa Amalia, Sotelo, Besora, Berna, Prado Alegre, Villadarias, Camps, Castellodorus, Esteva de las Delicias y Casa Alta.

Los Condes de Romrée, Casa Flores, Casa Sedano, Ardales, Morales de los Ríos, Vega-Mar, Asalto, Casa Padilla y Albarreal del Tajo.

Los Barones del Castillo de Chirel y Peramola.

Señores Valcárcel, Navarro y Rodrigo, Groizard, Barraquer, Cortezo, Castell, Diaz Valero, Molins, Iñigo, Travado, Azcárraga, Mendoza, González Rotwos, Prast, Frontaura, Coig, Revuelta, O'Donnell, Nienlant, Delgado Zuleta, Alvarez Guijarro, Diaz Guijarro, Salamanca, Andrade, Heredia y Carvajal, Testor, Arniches, Fons, Barranco, Martínez de Irujo, Navarro Padilla, Gil Delgado, González del Valle, Moy, Lastra, Senespleda, Ocantos, Crespi de Valldaura, Ortega Morejón, Taboada, Martín Murga, Espinosa de los Monteros, Maldonado, Tavira, Foronda, Muntadas, Cabrera, Fontcuberta, Nicolau, Navas, Verdugo, García Prieto, Pérez Dávila, Martínez Romero, López Avilón, Morales de Setién, Montojo, Suances, Vergara, Soler, Menéndez, Fernández Shaw y López Dóriga.

Dediquemos un recuerdo cariñoso á la muerte de dos Carlos recientemente fallecidos; el Duque de Alba y el Marqués de Casa Jiménez.

El 6 del Conde de Torre Múzquiz y del señor Santos Suárez.

El 10 celebrarán sus días varias Piedades, Pratochinios y Amparos, recordamos á las Marquesas de Santa Cristina y de Velilla de Ebro, Baronesa del Castillo Chirel, señoras Biedma, Mendieta, Bertrán de Lis y Bermúdez de Castro (D. Ricardo), señoritas de Frigola y Muguiro, La Torre y Caro y Martínez de Irujo, Duques del Infantado y Ciudad-Real y Conde de Belchite.

El 11 de la Marquesa de Baztán.

El 12, San Diego de Alcalá, de la Duquesa de Sevillano, Marqueses de Vallejo, Peñafuente, Villamantilla de Perales, y Zafra, Conde de Casares, y Sres. Jarava, Arias de Miranda, Martín Montalvo, Halphen, Gálvez y Togores.

El 15, Santos Eugenio y Leopoldo, de la Condesa de Teba, Marquesa de Angulo, señora de Martínez del Campo, señoritas de Stuart y Mac Crohon, Marqueses de San Gregorio y Torrelaguna, Sres. Montero Ríos, Sellés, Montero Villegas, Cano, Silvela, Cemborain España, Pasquín, Escosura, Cologan, Serrano, Escalera, Solier, Barón del Solar de Espinosa, Alba Salcedo, Larios, Villanueva, O'Donnell, Ferraz, Travesedo, Netter, Mendia, Río, Saz y Maldonado.

El 17 de las señoras de Retortillo (D. José Luis) y viuda de López Valdemoro.

El 19, Santa Isabel, celebrarán sus días S. M. la Reina doña Isabel II, su augusta hija mayor, la egregia madre de S. M. la Reina Regente y S. A. R. la condesa viuda de París.

Las Duquesas de Ahumada, Castro-Enriquez, Granada de Ega, Prim y Terranova.

Las Marquesas de Aguila Real, Canillejas, Corvera, Guiza, Orovio, Peñafior, Puebla de Rocamora, San Felices, Santa Marina, Santillana, Ulagares, Valderas, Valdeterrazo, Villamagna, Villamayor, Sentmenat y viudas de Guad el Jelú, Hoyos y la Romana.

Condesas de Atarés, Concepción, Castillejo, Corbull, Castilleja de Guzmán, Caudilla, Carlet, Cobatillas, Esteban, Lersundi, Lagunillas, Maluque, Torres Cabrera, Torre Isabel, Via-Manuel, Villamonte y viudas de Benahavis y Brockmann.

Vizcondesas de Gracia Real, Portocarrero y Ros.

Señoritas de Dato, Alvarez de Toledo, Arteaga, Barges, Basarán, Cassá, Carvajal y Quesada, Cocagne, Corradi, Guzmán, González Olañeta, Lisboa, Laserna, Mesia y Stuart, Madrán, Ronrée, Rodríguez de Rivas y Gáudara, Sánchez Hoces, Silvela, Tordesillas, Valenzuela, Protta, Heredia y Loring, futura señora de Benjumea, y Valle.

Señoras de Blasco, Becerro de Bengoa, Botella, Blanco-Recio, Elorriaga, Garrigues, Gil Becerril, García Lomas, García Gómez de la Serna, Juez-Sarmiento, López de Rodas, Lamadrid, Landecho, Mariátegui, Martínez Agulló, Page, Pastor y Williams, Pastor y Mora, Rengifo, Rózpide, Santos Suárez, Sickles, Silvela, Suárez Valdés, Trullás, Travado, Udaeta, Useleti de Ponte, Vargas Machuca, Vázquez, y viudas de Chinchilla, Górgolas, Medina O'Shea, Pastor y Polo, Cárdenas, Villanova de la Cuadra, Romero Gil Sanz y Sánchez Romate.

El 21, de las señoras viudas del general Bermúdez Reina y Fernández Matanzas.

El 22, de las señoras de Gandarias, Fernández-Shaw (D. C.), viudas de Iturralde y Marin, señoritas de Feduchy y Martín Montalvo y señores Gurrea y Zaratiegui y Gurrea y Retortillo.

El 23, de la vizcondesa de Alcira, de la marquesa de Villalinda, de la señora viuda de Modet, de la señorita de Lavin y del Sr. Ortúeta.

El 25, de la baronesa de la Torre.

El 28, de la distinguida esposa del Ministro de la Gobernación Sr. González y del Sr. D. Gregorio de Chavarri, y el 30, de la marquesa de Casa-López, el marqués de Villatoya, los condes del Puerto y de Aguiar y el Senador vitalicio señor Mellado.

A todos ellos deseamos felicidades sin cuento.

El marqués de la Mina y el Sr. Lopalegui están repartiendo cuantiosas limosnas entre los pobres, como albaceas testamentarios del duque de Alba.

En el próximo mes de Noviembre se verificará la boda de la bella señorita Virginia Drake de la Cerda y Fernández Durán, hija del Diputado á Cortes por Segovia, marqués de Caña Honda, con el distinguido joven D. Eduardo de Losada y Gutiérrez de Villalar, hijo de los Marqueses de los Castellones.

La novia pertenece á las ilustres casas de Eguarás, Vega-Mar, Perales, Tolosa, Castelar, Adanero, Santa Coloma, Besora, Mesa de Asta, Albaserrada, Fuenclara, Astorga, etc., y el futuro contrayente á las de Gávia, Valdelagrana, Hornachuelos, Quemadas, Bermúdez de Castro entre otras.

Para el mes que acabamos de mencionar se ha fijado el enlace de la gentil Marquesa de Guimarey, señorita María Ozores y Ramirez de Saavedra, hija menor de los señores de Rubianes con el Senador vitalicio tetuanista, Marqués de Casa-Pavón.

Anúnciase el enlace de un grande de España, que lleva el nombre de importante ciudad española, con una bella señorita que es ornato de los salones aristocráticos y cuya madre há dos años que heredó cuantiosa fortuna de un deudo suyo.

Ha subido al cielo la niña María Cristina Bustos y Ruiz de Arana, hija menor de los Marqueses de las Almenas.

La Marquesa de Squilache se ha instalado ya en el Palacio de Villahermosa.

Pronto empezará la ilustre dama sus banquetes y recepciones nocturnas de los viernes.

Nuestro estimado amigo D. Juan de Morales Serrano subgobernador del Banco de España, ha experimentado la pérdida de su virtuosa hermana señorita doña Aurora.

Le acompañamos en su legítimo dolor.

En la parroquia de San José se ha verificado el bautizo de una hija de los señores de Travesedo (D. Lepoldo). Se la impuso el nombre de Mercedes.

A un hijo de los marqueses de Peñafiel y nieto de la condesa viuda de Patilla y del duque viudo de Béjar, le ha sido practicada una operación quirúrgica por el doctor Cisneros.

El 29 contrajeron matrimonio en la parroquia de San Ildefonso, el señor don José López de Ayala y Jover con la encantadora señorita Joaquina Casani y Queralt hija de los condes de Giraldele.

El 8 del próximo Diciembre tendrá efecto el matrimonio de la distinguida señorita Concepción Martínez y Ruiz, hermana política de nuestro estimado amigo y compañero D. Francisco Javier Cabello, como D. Arturo Navascués.

EL ABATE FARIA



# LA CORONA FÚNEBRE



I

Era la joven Amparo una muchacha tan hermosa como desgraciada. Habiendo arrullado la fortuna con sus cantos más risueños los primeros años de su infancia, vióse de pronto sumida en la aflicción de la orfandad y en las amarguras de la miseria. Muy niña era todavía cuando perdió á su padre. Quedaron á ella y á su madre, la excelente doña Rosa, algunos bienes con que hacer frente á la desgracia durante algún tiempo. Pero, el dinero se acabó antes de lo que se pensaba.

Por dicha, ya la niña era mujer, y ya había recibido largas lecciones de la experiencia. Así es que arrostrando su situación, se dedicó á trabajar en un taller de modista. Con el producto de su trabajo mantuvo á su madre; y de este modo, afanosa pero contenta, empezó la carrera de la vida en esa edad en que comienzan á abrirse como flores primaverales todas las ilusiones de las almas puras.

Pero, estaba decretado que el infortunio quería probar la entereza de aquella muchacha. Su madre, tal vez de tanto llorar, se quedó ciega. Y desde este momento los esfuerzos de Amparo tuvieron que redoblar, al mismo tiempo que sus tristezas.

Alguien la dijo un día:

—Te vas á matar con tanto trabajo. ¿Por qué no llevas á tu madre á un asilo?

Amparo sintió, al oír esto, que la clavaban como un puñal... ¿Separarse de su madre? ¡Nunca! Aunque se matara trabajando para ella.

Otro día oyó que la decían:

—Así, con ese trajín, sólo lograrás tú caer enferma, y hacer que tu madre carezca de todo lo necesario.

—Por mí, no me importa replicó la joven;—pero, por mi madre... En fin... lo pensaremos.

Y tanto la aconsejaron en este sentido, y comprendió que quizás había en su deseo de retener á su lado á la anciana ciega algo de egoísmo, que consintió al fin, aun desgarrándosele el corazón.

Y una triste tarde de otoño en que estaba nublado el cielo y todavía más sombrío su espíritu, se llevaron á su madre á un asilo, á la que acompañó la joven anegada en lágrimas.

II

Todos los días la hija iba á visitar á su madre, merced á un permiso especial, concedido ante el noble y constante cariño que existía entre ambas mujeres.

Y siempre Amparo la llevaba un regalito.

—¿Cómo estás hoy, madre?—la preguntaba invariablemente la hija.

Y siempre doña Rosa ocultando sus tristezas, la respondía por no afligirla:

—Muy bien, hija, muy bien.

Y se besaban y abrazaban, y durante el breve espacio que permanecían reunidas, no cesaban de animarse con palabras consoladoras.

Una horrible tarde, la más cruel de la estación, llegó la joven, como de costumbre, al asilo, y quiso ver á su madre. Pero se lo impidió la hermana de la caridad.

—¿Para que quíeres ver á tu madre? Ya la verás algún día; pero no aquí en la tierra, lugar de martirio, sino en el cielo, mansión de los bienaventurados.

III

La pérdida de su madre dejó en una soledad horrible á la huérfana. Pero ésta comprendió su situación, y semejante al náufrago buscó un norte, una guía que la condujese á buen puerto. Este astro de salvación fué el recuerdo de la autora de su existencia. Si viva la amó con ternura, muerta rindióle verdadero culto. Tenía su retrato junto á la cabecera de su lecho, como la imagen de una santa. Vistió de luto y juró llevarlo toda su vida.

Corrieron los meses, y se acercaba la conmemoración de los muertos. La huérfana pensó honrar la buena memoria de su madre. Había invertido sus pequeños ahorros en costearle una tumba, que todos los días festivos visitaba, depositando sobre ella un modesto ramito de pensamientos. Para el día de difuntos quiso dedicarle una corona. A fuerza de economías consiguió reunir su importe. Pero ¡oh decepción! Al ir á pagarla en la tienda de objetos fúnebres, notó que le habían robado el portamonedas. Su desconsuelo fué grande. Por lo visto la desgracia no se cansaba de perseguirla.

Pero no por eso renunció á su proyecto.

—No se quedará mi madre sin flores—dijo.

Y aquella tarde, tarde en que manos piadosas adornan y engalanan los sepulcros de los muertos, fué la pobre Amparo al cementerio y colocó, en forma de corona, sobre la tumba de su madre, humildes florecillas recogidas en el campo.

Y en el mismo instante, un rayo del sol poniente, iluminó aquellas florecillas, por entre cuyas hojas brillaban como valiosas joyas, líquidas perlas.

Eran las lágrimas de la hija que habían caído sobre las fúnebres corolas.

Y aunque la corona de la huérfana era la más pobre, resultó la más brillante, y sobre todo, la más conmovedora de las que adornaban aquel sagrado sitio; porque en vez de alarde de la vanidad, era tributo sencillo del verdadero amor filial.

Y es que para las almas buenas, en las más grandes aficciones de la vida, guarda Dios siempre inesperados consuelos.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE





# Carolinas

# aristocráticas.



Srta. de Pedrorena.

Duquesa de Najera.

Srta. de Altuna.

Ayuntamiento de Madrid



J. Ordóñez.

Duquesa de Montellano.

Srta. de Quijós.

Srta. de Carraval.

Sra. de Sickles.



## LAS ÚLTIMAS CORTES DE LA REGENCIA

La admirable frescura conque algunos periódicos afirman ser notable el cambio operado en el Parlamento, porque según dicen, ya los oradores van al grano en sus discursos, prescindiendo de galas retóricas, es tan sorprendente como la frescura mostrada por el Sr. Sagasta en su discurso respondiendo al Sr. Silvela.

¿Pues qué son el señor Alba, y el Sr. Alvarez y el Sr. Romero Robledo, sino generalizadores, críticos superficialísimos, ampulosos unos, humorísticos otros y vanos todos? ¿Han dicho algo concreto por más que parezca

que han tratado de señalar detalladamente algunas cuestiones?

¡Párrafos lisos y brillantes, ingeniosidades de frase y una aparente exposición de temas y problemas hecha con gran vaguedad y apresuramiento! Como dice en el prólogo de una obra de medicina hablando de autores y conferencistas, el docto profesor Ricardo Rollo Villanova, muchos acercan la luz de la ciencia, no al asunto que estudian y tratan de explicar, sino á ellos, para hacerse más visibles y para que admire sus talentos el público que oye ó lee. Esto hacen y no en otra cosa se ocupan los políticos. No costaría mucho comprobarlo, puesto que en cualquiera de los temas puestos á discusión da de sí un conjunto de interesantísimos particulares que ni por casualidad han sido indicados por los oradores del Parlamento.

En el Congreso, después de los juiciosísimos discursos de los Sres. Marqués de Pozo Rubio y Marqués de Vadillo, refiriéndose á la llamada cuestión religiosa por el cursi radicalismo que forzosamente se ha puesto de moda, los oradores de la otra banda no han hecho sino reducir el debate á una nimia concreción, al modo más ó menos acertado de interpretar la letra de algún artículo del Concordato y tocar luego la sonata del morrión.

El Sr. Marqués de Vadillo habla con gran discreción y fácil discurso; discurre con muy claro juicio y bien segura lógica, y á pesar de la suavidad y templanza en él características, tiene momentos de acalorada y brillante inspiración. El inquieto Sr. Romero Robledo y el Diputado tradicionalista señor Pradera, son muy aficionados á interrumpir, y cuando el propósito de tales interrupciones se dirige á desconcertar al orador, no es ya un sofisma lo que se emplea, sino una trama; y convendría que una mano firme al regir el debate impidiera las interrupciones. Las del Sr. Pradera no llevan la astuta y maligna intención del Sr. Romero Robledo y casi por esto son menos disculpables. De todos modos los interruptores no lo deben ser premeditadamente, pues para interrumpir con fortuna y sin censura son necesarias tres condiciones: oportuna

oportunidad, buena intención y feliz inspiración. ¿Va á dialogarse en las Cámaras? ¿Puede resultar respetuoso para los Diputados el chiste, la chavacanada y el dicharacho?

Entablando diálogo quiso el Sr. Romero Robledo desconcertar á los dos oradores del partido conservador y no llegó ciertamente á conseguirlo.

No queremos hablar del discurso del Sr. Teverga, porque no fué en verdad muy feliz. Al ministerio, no bien enronquee el Sr. González ó se constipa el Sr. Sagasta, más le valiera ser mudo; siquiera cuente con el Sr. Villanueva, el cual, después de cada frase, mira en torno de sí examinando las caras de los que le escuchan para estudiar en ellos el efecto que les ha podido producir lo que oyeron.

—¿Pero de qué hablan ustedes, de la cuestión social? Pues ya la trataremos cuando se discutan los decretos del Sr. González. (Risas en el auditorio.)

¿Es que quieren ustedes que hable de la cuestión religiosa? Pues ya se tratará en el Senado con los señores Obispos? (Risas en el auditorio.)

Del catalanismo ya no hay que hablar... ya pasó; ¿pero me dirán ustedes qué hacemos aquí, piensan no tenemos ideales?

—¿Cuáles?—(pregunta un curioso.)

—Los de la vida, hombre.. ¿Vivir le parece á usted poco? Y vamos viviendo... ¡Caramba! *Laisser faire laisser moler* ¡es mi fisiocratismo!

Si estos conceptos casi con estas mismas palabras pudieran haber sido pensados y dichos por algún desahogado, qué otro podría ser este, sino nuestro simpaticísimo amigo el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, el buen Presidente?

¡Oh noble apacibilidad! ¡Oh indolencia dulcísima! No podrán contra vosotros ni los chismes de familia, ni los enconos de camarilla, ni las oposiciones ajustadas, ni las tempestades, ni los terremotos, ni los cataclismos, te mantiene y vigoriza la resistente inercia.

Cuerpo enfermo para el cual un movimiento levisimo puede producir la muerte, es el sistema, y los que le guardan atentos sólo á que conserve la quietud se adormecen con abandono.

El barco va suavemente siguiendo el curso del río. ¿No fuera gran desvarío bogar contra la corriente? ¿Porqué sufrir la aspereza de un contraste violento? Quién por suyo tiene al viento darse puede á la pereza. Agua y aire reunidos son remo y timón seguros, y por ellos sin apuros marchar podemos dormidos.

Esto que dijo el poeta puede repetirlo siempre el sosegado D. Práxedes...

Lo malo será si el pasaje despierta bruscamente por chocar la nave contra las rocas,

no siempre se sale con fortuna, como cuando la hubo el soñoliento piloto al vagar por el proceloso mar de la última guerra.



BARÓN DE SACRO LIRIO, Diputado por Vélez Rubio.



MARQUÉS DE PILARES, Diputado por Cádiz.



DON CECILIO URREA, Senador vitalicio.



¿Quién sabe si esos que tanto fían en la serenidad del timonel, no hallarán su fin al dar la manecilla del Estado en un gránito de arena?

Árabes, árabes son muchos, por no decir casi todos nuestros hombres políticos. ¡El fatalismo! Lo que ha de ser será, lo que está escrito no puede borrarse, no hay sino aceptar con sosiego esta ley; al fin el que paciente espera—siendo así que toda oposición a la ley del destino ha de resultar un estéril esfuerzo—goza cuando menos de la paz del ánimo. No obstante, confesemos que el Presidente del Consejo de Ministros tiene razón. ¿Qué va á hacer él? Frente á él no halla oposiciones ilustradas y activas, sino oradores teatrales, y junto á él, bien lo manifestó S. E., una mayoría, tan sólo animada por la impaciencia y el deseo de distinguirse (¿?).

Antes de cerrar esta crónica, como hemos de hacerlo, dando cuenta del notable discurso del Sr. D. Francisco Silvela, debemos hacer constar que esperamos dé principio en el Senado el debate sobre los asuntos religiosos. Los sabios prelados que hablen en la alta Cámara darán una prueba de su grande espíritu, de su mucha y muy fundada autoridad y de su patriotismo, pues justo es que la nación escuche de labios de los Príncipes de la Iglesia una lección muy necesaria; que en fin, pueda el pueblo español comprender, que sin el fundamento religioso, no hay moral, sin moral no hay Gobierno, ni patria.

Como quien oye llover oyó el Gobierno, y oyeron muchos señores, las palabras del Sr. Calvo Martín, el cual, con una ingenuidad muy simpática, entonación grave y palabra clarísima, trataba dicho señor de despertar la dormida atención del Gobierno sobre el hecho verdaderamente bochornoso y horrible de que en un solo día hubieran ocurrido seis ú ocho crímenes; el país en que esto ocurre es un país enfermo, gravemente enfermo y muy en peligro de desaparecer.

He aquí una cuestión bien concreta; de inmediato interés, de interés palpitante como hoy se dice. Si atender—por observación estadística—al aumento de la riqueza minera, agrícola, industrial ó mercantil de un pueblo es trabajo de inmensa utilidad. ¿No ha de ser utilísimo tener en cuenta el estado moral del mismo?

Bien hizo entender el respetabilísimo señor Senador Calvo y Martín, que nada hay más alarmante y temible que este horrible progreso del vicio y del crimen que por desgracia y vergüenza viene denotándose en España.

Dos son las causas principales; el olvido de los santos principios de la religión, fundamento incontrastable de toda virilidad y la falta de una buena policía.

¿Qué hacen los Gobiernos para amparar y favorecer aquellas santas enseñanzas? Nada; peor aún, vienen tomando por directores ó maestros á los periódicos y siguen imitando de un modo censurable y ridículo á la Francia, mejor dicho, á los políticos franceses, y dándonos por cultura las necias generalidades de los más impíos publicistas.

En lo referente al establecimiento de una firme y bien regimentada policía, no han tenido los Gobiernos plan alguno y en esto nos ha de ocurrir lo que en los asuntos de enseñanza, que habiendo sido España

entre las naciones modernas, la que primero dió luz con sus escuelas, con sus autónomas Universidades al mundo, y el pueblo

que estableció en las famosas ordenanzas de los Cuadrilleros de la Santa Hermandad un verdadero Cuerpo de seguridad y vigilancia, es hoy la nación más atrasada en tan importantísimo asunto é institutos.

El discurso del señor Silvela ha sido de los más sólidos y de los mejor pensados que dicho hombre público pronunció en el Parlamento.

Al aceptar con tan patriótica y segura confianza esta espera ó plazo

MARQUÉS DE VALDEIGLESIAS, Senador vitalicio.

para el poder el partido conservador, según declaraciones de su ilustre jefe, claro es que aporta á nuestra vida política una saludable y muy educadora enseñanza, pues es bien necesario que todos en España contribuyamos á no alterar la normalidad en las funciones sociales y en los procesos políticos.

Claro es, que sería muy loable que en este tiempo de espera, aguardando el cumplimiento más ó menos lejano del turno, ya que verdaderamente es inaceptable que los partidos alejados del gobierno tengan por obligación que hacer oposiciones rudas al Gabinete con el solo fin de derribarle, sería muy loable repetimos, emplear talentos, organización é influjos, así en ir estudiando mejoras que realizar cuando fuese posible, como en ganar por todos los medios educativos la opinión del país.

Gloria es para el Sr. Dato, que ahora al tratarse, siquiera haya sido de paso, la cuestión social, amigos y adversarios le indiquen como el único que en estos asuntos ha hecho algo práctico y bien estudiado, las disposiciones que en justicia hizo para amparar á los trabajadores.

Si es cierto que asimismo prosigue sus estudios y medita sus planes para dar á la gobernación una organización sólida y bien establecida, una policía verdadera, provechosisima para los partidos, será hasta el tiempo en que se vean desprovistos del poder, pues no resultará un tiempo ocioso, pasado en intrigas de camarilla, batallas de Parlamento y discordias de periodismo, sino en estudios, viajes y conferencias é informes, merced á los cuales—y ya así lo dijo el gran Gladstone—los hombres de estado se ilustran, los partidos se vigorizan, las pasiones se disciplinan, los pueblos adquieren prácticas enseñanzas, y el poder cuando se obtiene, es muy duradero y jamás resulta estéril para el país.

El Senado espera una serie de sesiones verdaderamente importantes; el número de papeletas pedido por las damas á los abuelitos de la patria, considerable; los prelados han despertado con su presencia una vivísima y cada vez más fundada curiosidad.

El señor Obispo de Oviedo es hombre, como ya todo el mundo sabe, doctísimo, hombre de ciencia, muy erudito y pensador y de grande entendimiento. Gloria le cabe de figurar como publicista científico en un lugar preeminente y sus obras son de las más preciosas apologías modernas publicadas en España.

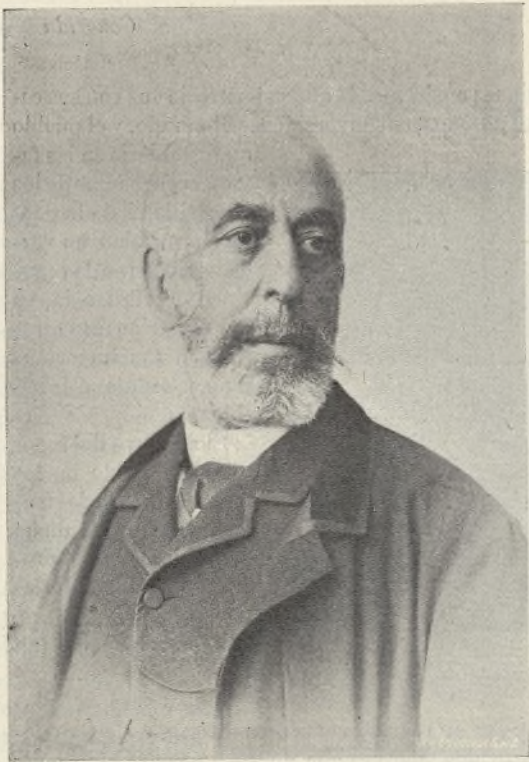
Según informes, ya sabíamos que dicho señor, por respetuosísima deferencia del Sr. Conde de las Almenas, había de iniciar el debate, y al cerrar esta crónica, comienza su discurso el venerable prelado.

PICO DE LA MIRANDOLA



DON JESUALDO CAÑADA, Diputado por Murcia.





## DIÓSCORO TEÓFILO PUEBLA

Dice mi distinguido amigo el notable escritor D. Manuel Ossorio y Bernard en su *Diccionario biográfico de Artistas modernos*, que á pesar de la amistad que le unió con el pintor Puebla, no pudo tener de él ningún dato para su biografía.

Este rasgo caracteriza el carácter de este notable pintor, verdadero filósofo, y acaso uno de los artistas juzgados con más pasión y menos verdad de nuestros días.

Nació en Melgar de Jernamental, patria de otros ilustres personajes, entre ellos el P. Luis Martín, general de los jesuitas; estudió humanidades en el Seminario de Burgos, siendo luego discípulo de la Academia de San Fernando de Madrid, donde se distinguió bien pronto como colorista, habiendo obtenido en una brillante oposición una plaza de pensionado en Roma. Fué después profesor de los Estudios elementales de la Academia en 1864, luego de la de Artes y Oficios en 1871, obtuvo por concurso en Marzo de 1883 la de Colorido y Composición en la Escuela Especial de Pintura de la que ha sido también director. Era académico de número de la de Bellas Artes.

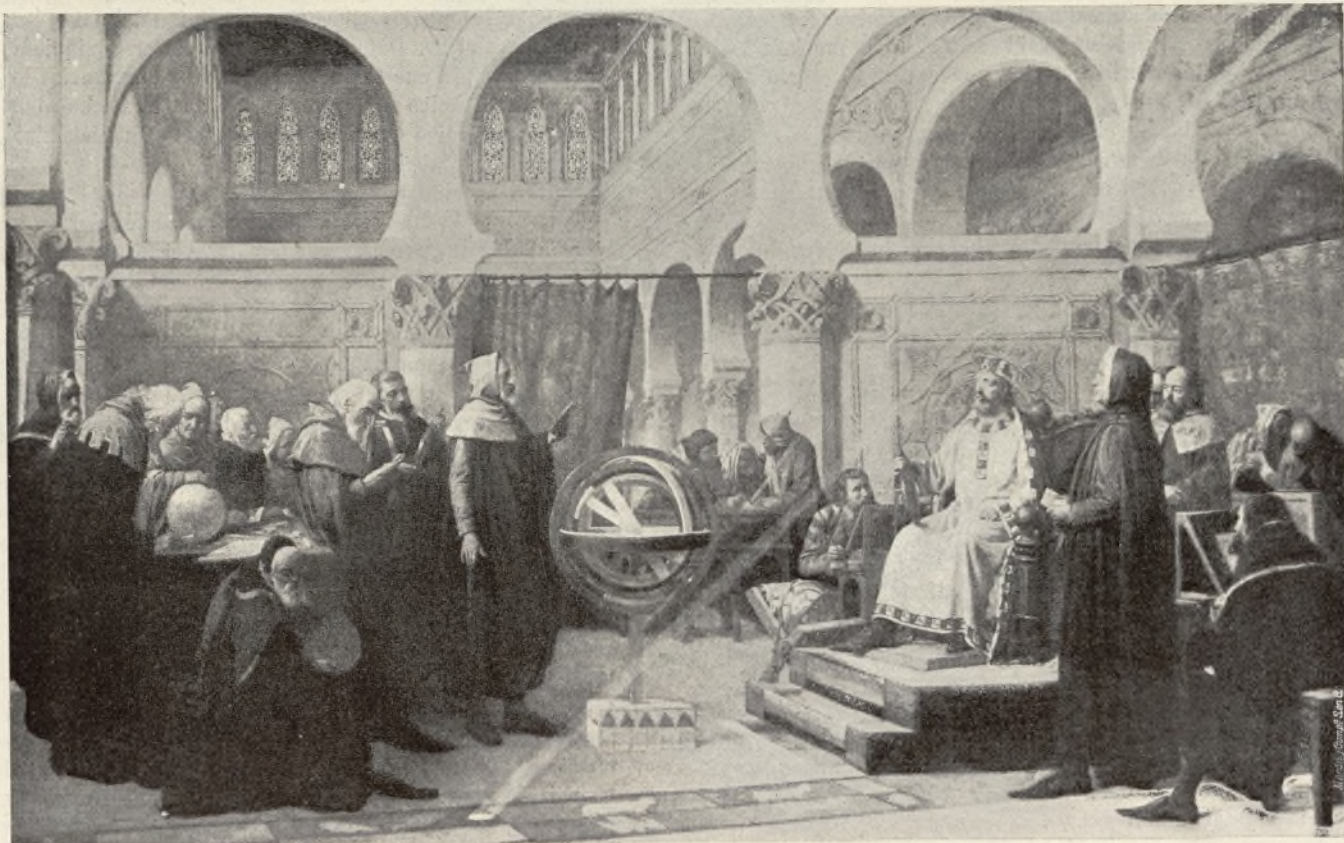
Ha muerto á los setenta años de un cáncer faríngeo, soportando su terrible afección con el estoicismo de uno de los antiguos filósofos.

Puebla, era de aspecto excesivamente serio y á veces hasta brusco y de pocas palabras; pero bajo esta apariencia tenía un espíritu recto y muy cultivado, un ingenio agudo y una independencia de carácter muy grande, así como un grande amor á sus discípulos. Jamás se movió para alcanzar nada para él, pues era filosóficamente apático, y cuando en los tribunales ó jurados se quedaba en minoría defendiendo lo justo, se retiraba. Cuando se presentó al concurso de la cátedra de Colorido, tuvo por antagonista á su íntimo amigo Casado del Alisal que tenía la influencia de su nombre y la voluntad del Ministro de Fomento, que creo era el señor Albareda; Puebla tenía el derecho y esperó tranquilo á que éste triunfase. Luego en la cátedra demostró lo acertado de la elección.

Como decía el maestro D. Carlos Luis de Rivera, la pintura de Puebla no tiene vicios por alarde, es sencilla. Puebla dejó de pintar para el público cuando le nombraron profesor y se dedicó con un gran amor á la enseñanza.

Esta, que bajo su dirección amplia, sin rutinas, de modo que de su clase salieron muchos y muy notables artistas, cada uno con su colorido, su personalidad y su tendencia. Los Alvarez Dumont, Luis García Sampedro, uno de nuestros mejores compositores, Bárbara y Balzas, Salinas, Mendes Bringa, Chicharro, Suerano, Sánchez Santarén, Pedro Mayoral, etc., etc., que en las exposiciones, en las oposiciones en Roma y en las de cátedras, han evidenciado los notables resultados de la dirección de Puebla en la enseñanza del colorido y de la composición.

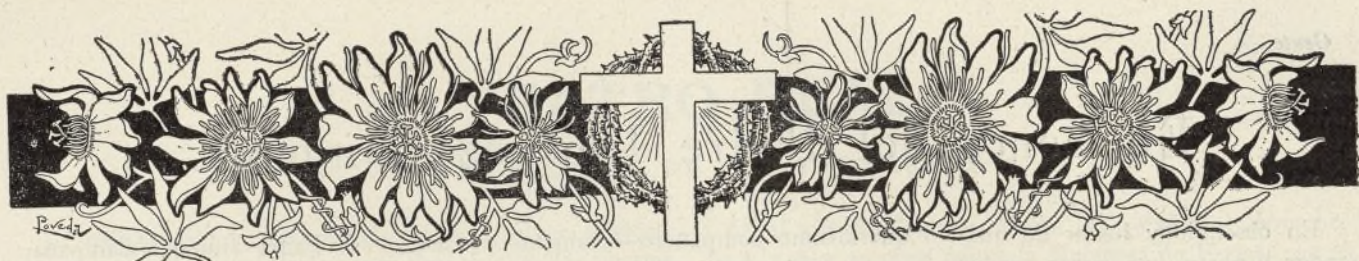
Fué de los pocos pintores españoles que han cultivado el desnudo, género que requiere sólidos conocimientos y una técnica verdad. Así es, que sus cuadros responden á este sentimiento del pintor, y hasta los asuntos que como *Las Hijas del Cid* tienen un sabor más castizo, fueron interpretados por él en el eclecticismo heleno. Este cuadro, uno de los más bellos de la escuela mo-



derna y bajo el concepto de desnudos femeninos, acaso el más notable de nuestro museo contemporáneo, á pesar de ser un asunto de dolor, está tratado con el sonriente agrado de los griegos que buscaron en todo y ante todo la belleza. Como hombre de arte tuvo dos cualidades bastante raras, desconoció el odio de escuela y la envidia.

JOSÉ PARADA Y SANTÍN  
(Catedrático de la Escuela de Pintura.)





## EL ENTIERRO DEL DUQUE DE ALBA

Los restos mortales del que fué D. Carlos María Stuart, décimosexto Duque de Alba de Tormes, han recibido cristiana sepultura en el panteón de la familia, que se encuentra en el Convento de Religiosas Dominicas que, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción, existe en la villa de Loeches. Hasta allí le acompañaron los hijos del finado y algunos amigos.

La villa de Loeches, separada por el Rey Don Felipe II del Arzobispado de Toledo, fué vendida por la Corona á Don Inigo de Cárdenas y Zapata, en 1583. Medio siglo más tarde adquirió la villa el famoso ministro del Rey Don Felipe IV, Don Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares; por escritura otorgada á 23 de Noviembre de 1640, el Conde-Duque de Oli-

vares y su esposa doña Inés de Velasco, fundaron en la villa el Convento de Religiosas Dominicas, bajo la

cramento. En el panteón de las monjas sujetas á clausura, están depositados los restos de los fundadores; en el panteón que el Conde-Duque de Olivares hizo construir para su enterramiento y el de sus sucesores, descansan los restos de los ascendientes del Duque de Alba que acaba de fallecer.

Los Duques de Alba tuvieron antes su enterramiento en la villa de su título, en Alba de Tormes. El Duque cuyos restos han sido depositados en Loeches, es el segundo entre los sucesores del insigne Capitán que descansa en el panteón que mandara construir el Conde-Duque de Olivares, cuyo título también llevaba.

Los detalles de la muerte del Duque de Alba, son conocidos de todos nuestros lectores; la prensa diaria ha dado detalladamente todas noticias referentes á este tristísimo suceso. Nosotros honramos nuestro número anterior con el retrato y unas ligeras notas biográficas de Don Carlos María Stuart, y decíamos allí, como repetimos hoy, que le acompañaron mientras perteneció á este mundo de los vivos, la simpatía y el respeto



advocación de Nuestra Señora de la Concepción, dotándole con una renta de siete mil ducados, reservándose el derecho de patronato para ellos y sus sucesores.

En la escritura de fundación del Convento se disponía que los cuerpos de los fundadores y el de la Excm. Sra. Marquesa de Eliche, se colocaran en tres urnas que habían de construirse, debajo del Relicario correspondiente á la parte en que estuviere el Santísimo Sa-



de todos; fué un verdadero gran señor, en todos los detalles de su vida y al abandonarla lleva, lo que muy pocos que ocupan posiciones análogas á la suya, han llevado: la seguridad de no dejar tras de sí la impresión dolorosa de los recuerdos tristes.

(Fotografías hechas por D. Juan Labaig).



## En honor del Padre Jiménez Campaña.

En obsequio y honor de nuestro queridísimo compañero—compañero-maestro—el Padre Jiménez Campaña, orador y poeta, con cuyas producciones se ha honrado esta revista y se han deleitado nuestros abonados, y por iniciativa del Excmo. Sr. Obispo de Salamanca, celebróse en el Círculo de Obreros de aquella capital, una velada literaria, que resultó brillantísima.

El público, escogido y selecto, premió la labor de cuantos tomaron parte en ella, con espontáneos y estruendosos aplausos.

Terminó la fiesta con la lectura que hizo el autor del *Romancero de Santa Teresa de Jesús*, de una poesía dedicada, y en la cual daba las gracias, á Salamanca.

Fué el Padre Jiménez Campaña, con motivo de las fiestas que se celebraron en Alba de Tormes, á cantar las virtudes y bellezas de la vida de la Mística Doctora, y á su regreso festejaronle los socios del Círculo de Obreros.

Este triunfo del sacerdote escolapio, que así da prestigios á su Orden, nos alcanza también á nosotros, que con el Padre Campaña compartimos los dolores y las alegrías, y á quien debemos en esta casa, consejos y lecciones que su bondadosa amistad para con nosotros le sugiere, y que son recibidos con júbilo y aprovechados como se merecen, viniendo de quien vienen.

Damos la enhorabuena á nuestro cariñoso amigo y maestro, y nos la damos á nosotros mismos, y terminamos publicando la poesía dedicada por el Padre Campaña á Salamanca y la ofrecida al sabio cantor de Santa Teresa, por el Sr. Rodríguez Pinilla.

### A SALAMANCA

Dios te salve, Salamanca,  
la arrullada por el Tormes,  
alto nido de los genios  
y Alhambra de los doctores.  
Dios te salve, augusta Roma,  
que tienes por semidioses  
héroes en la ciencia grandes,  
Tulios en las letras nobles.  
Como tu vida es de siglos,  
tienes de piedra las flores,  
que no marchitan los tiempos  
ni tronchan los aquilones.  
Por eso tus catedrales,  
cuajadas de sus labores,  
despiden ricos aromas  
que el olfato no conoce,  
pues son aromas del alma  
que hacen día de su noche,  
paraíso del destierro  
y dichas de sus dolores.  
Dios te salve, sabia Atenas,  
donde aún vive Aristóteles  
y argumentan en los pórticos  
Pitágoras y Platones;

y donde al són del murmullo  
del claro y sonante Tormes  
aún Pindaro canta y ruge  
y se ríe Anacreonte.  
Dios te salve, luz de España,  
que mandas tus resplandores  
por toda la tierra ibera,  
en donde el sol no se pone.  
Con Deza á mundos ignotos  
que el mar tenebroso esconde,  
á Trento con Melchor Cano,  
con Juan de Sahagún al orbe,  
y con Fray Luis de León  
entre regaladas voces  
al Parnaso, donde huyen,  
musas y cobardes dioses.  
Dios te salve, Salamanca,  
Dios te pague los honores  
con que al vate teresiano  
brindan tus instintos nobles.  
Mis pobres versos no tienen  
perfume que los arome,  
y sólo alientan la vida  
que Teresa da en su nombre,

que es arroyo que florece  
la vega por donde corre,  
y cubre de hojas los árboles  
donde anidan ruiseñores.  
Haga Dios que en la Basilica,  
que á despecho de los hombres  
en Alba ya se levanta  
por hidalgos corazones  
al Corazón de Teresa,  
que es rosal de verdes brotes,  
y cámara de milagros,  
y nido de santos goces,  
pueda yo, lleno de canas,  
y aun de amargos sinsabores,  
ya concluidas sus cúpulas  
y al viento erguidas sus torres,  
caer contigo de hinojos  
del sepulcro santo al borde,  
y cantar allí el postrero  
de mis romances de amores.

FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA

*De las Escuelas Pías.*

### FE Y ARTE

*Al autor del Romancero de Santa Teresa.*

¡Cantor!, sublime cantor  
de aquel prodigio de amor  
ornamento del Carmelo,  
en el que la luz del cielo  
brilló con nuevo fulgor.

Tú, que en versos transparentes  
como el agua de las fuentes,  
con la lengua y con la lira  
del sacro ardor que te inspira  
vas contagiando á las gentes;

Escucha mi canto ahora,  
que, pues cantas con tal fe  
á la mística Doctora,  
yo, con voz menos sonora,  
por honrarte, cantaré.

Grande es Homero, el cantor  
de las hazañas gigantes  
que Troya vió con horror,  
y cuyo ronco fragor  
resuena en versos vibrantes.

Grande es el Dante, que canta

en metro sonoro y blando  
algo que el ánimo espanta;  
y grande eres tú, cantando  
la virtud de un alma santa.

Si un romancero ha del Cid,  
el esforzado adalid  
que jamás la frente humilla,  
y va ensanchando Castilla  
ganando una y otra lid;

Tú, cumpliendo tus anhelos,  
el romancero has escrito  
de aquel alma de altos vuelos  
que, con su poder bendito,  
abrió y dilató los cielos.

Colón, del mundo moral,  
cuyo espíritu genial  
sondó misterios profundos:  
descubridora de mundos  
dentro del alma inmortal.

Con tu pluma peregrina  
la gran leyenda divina

en áureos versos escribes:  
para eso en la tierra vives;  
á eso el corazón te inclina.

Así la empresa sagrada  
de aquella alma enamorada  
y ansiosa del Sumo bien,  
cual los héroes de la Iliada  
tiene su Homero también,

Que, ensalzando su memoria,  
hará que en nuestra alma viva  
más fielmente que en la historia:  
esa es, poeta, tu gloria;  
el premio... vendrá de arriba.

Cumple, en tanto, tu misión;  
persista tu corazón  
en su empeño, el más fecundo:  
que la fe y el arte son  
como los polos del mundo.

CÁNDIDO RODRÍGUEZ PINILLA

Salamanca 22 de Octubre de 1901



# TEATRO REAL

## INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

La inauguración de la temporada del regio coliseo es siempre un acontecimiento. Hasta que el Real no abre sus puertas no comienza la animación de la vida madrileña, suspendida por los viajes del verano.

En la espléndida sala que sirve de marco á las bellezas que forman la alta sociedad, reúnen á diario las familias más conocidas de la corte. Es un verdadero salón aristocrático, que tiene la ventaja para los que gustan de las costumbres del gran mundo y no tienen fácil acceso á los palacios, de respirar el ambiente de delicadezas, de buen tono que reina en ellos por la presencia de sus nobles moradores.

El retraso con que se viene publicando estos últimos números de GENTE CONOCIDA, á consecuencia de las informaciones veraniegas, permite dar en este número cuenta de la apertura del Real, actualidad interesante.

¡Qué bonita estaba en la noche del día 5 la sala del teatro Real; al penetrar en el *foyer* contemplamos las figuras elegantísimas de muchas damas hermosas que iban á ocupar sus respectivos palcos. La propiedad al abono de algunos de éstos, viene transmitiéndose de generación en generación y con su historia brillantísima pueden escribirse varias crónicas.

El palco de la Duquesa viuda de Fernán Núñez, estaba vacío á causa del luto por la muerte del Duque de Alba; todos los demás aparecían en el primer entreacto, cuando les dirigimos una visual, ocupados por distinguida concurrencia. En el palco regio se sentaban S. M. la Reina y SS. AA. las Infantas Doña María Teresa y Doña Isabel. En el de la Duquesa de Denia brillaban por su belleza sus nietas la Duquesa de Medina de Rioseco y la Condesa de Alba de Liste; adornándose con flores que destacaban graciosamente sobre sus cabezas artísticamente peinadas, estaban muy guapas. Muy guapa, también, María Bermejillo, que daba envidia por su hermosura á las flores con que engalanaba sus cabellos. Las flores son el principal adorno de las muchachas, como lo son de la primavera.

Donde quiera que se fijase la vista se disfrutaba del encanto de la belleza y la distinción.

En un palco reuníanse dos damas, las Marquesas de Santa

Cristina y Santa María de Silvela, que por sí solas dieran brillo á la sala; en otros palcos la Marquesa de Perinat con su hija María Teresa, la señora de Moret con sus hijas, la Marquesa del Vadillo con las suyas, las señoritas de Liniers, las de Rojas, Picón, Nieulant, etc., etc.

No tenemos hoy espacio para detallar palco por palco, como fuera nuestro deseo, los nombres de las personas que los han abonado.

Tarea es esta que irá haciéndose poco á poco; lo que sí puede afirmarse desde luego, es que este primer turno está muy brillante.

Hay muchas caras nuevas de jóvenes preciosas, que han salido ahora al mundo. Recién vestidas de largo lucen su juventud fresca y rozagante, no desmereciendo su hermosura de la de sus madres, algunas de las cuales tienen todavía muy buen ver.

En las butacas se veían algunas señoras sin sombrero. Si esta costumbre cundiese, cuánto habríamos de agradecerlo los hombres.

Y qué cosa tan fácil sería de conseguir si varias señoras distinguidas se pusieran de acuerdo y se presentaran en las butacas una noche de ese modo.

De la ópera puesta en escena, *Sigfredo* y de los artistas que la interpretaron, no entra en mi propósito decir nada en estos renglones.

Diré sólo que el maestro Kunwald se impuso desde el primer momento por su talento, y que casi todos los espectadores siguieron con interés el movimiento de su batuta que se distingue por la *expresión* que tiene dirigiendo.

### UN SUPLENTE

Desde el próximo número aparecerá en nuestra Revista bajo el epígrafe *La decena en el Real*, y firmado por DAVID ORDOR, un diario crítico reseñando las veladas en el Regio teatro lírico.

Ardua ha sido la labor de hallar un crítico de la juiciosa severidad exigida por el exquisito gusto artístico de nuestros suscriptores, y en consonancia con la competencia que en esta materia tienen; pero la dirección de GENTE CONOCIDA, queda segura de que al adquirir el concurso de DAVID ORDOR, (cuyo pseudónimo oculta el nombre de un distinguido literato), todos los merecimientos de nuestros lectores, que son muchos y muy legítimos, estarán escrupulosamente satisfechos.



Continuamos la publicación de la lista de nuestros suscriptores por el orden en que éstos fueron dándose de alta.

Señores de Castelló (D. Juan José).

Excmos. Sres. Marqueses de Jura-Real.

Excmo. Sr. D. Cristino Martos.

» » » Ramón Noblejas.

Señores de Moragas (D. Francisco).

Excmã. Sra. Condesa de Peracamps.

Señores de Barranco (D. Enrique).





M. M.  
SALMONTE

Vestidos de  
señora á la  
inglesa.

2, Cruz, 2, principal.

MADRID



## GRAMÓFONOS

NUEVOS MODELOS

DISCOS

ESCOGIDOS

á 4 pesetas,  
mil diferentes.



FRANCISCO  
LOZANO

Paseo de Recoletos, 14.—Madrid.

## DIAMANTES INALTERABLES AL CARBONO

Imitación superior é inalterable  
de los verdaderos diamantes, perlas y piedras finas  
4, Cedaceros, 4



TORCUATINA

DEL

Dr. González

FARMACEUTICO

DE

BIARRITZ

De venta en todas las farmacias.



Pedraza y Murillo

3, CAR. DE SAN JERÓNIMO, 3

Juntos y en buena armonía,  
Murillo y Pedraza abrieron  
amplia hermosa barbería.  
¡Qué requetebién lo hicieron!  
¡Nadie al verlos lo diría!

# 20, Preciados, 20 "La Funeraria,,

PRIMERA EMPRESA DE SERVICIOS FUNEBRES EN ESPAÑA.—TELÉFONO 225

30 AÑOS DE ÉXITO

**OBESIDAD**

TRATAMIENTO RADICAL  
POR LAS

**PILDORAS DE REDUCCIÓN  
DE MARIENBAD**

del Dr. SCHINDLER BARNAY  
Consejero Imperial y Médico Jefe  
del hospicio Principe Heredero Rodolfo  
á Marienbad.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Muestras á disposición  
de los Srs. Médicos

LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS

PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD.

Depósito general:  
F. GAYOSO  
Farmacéutico  
2 Arenal 2.º A MADRID.

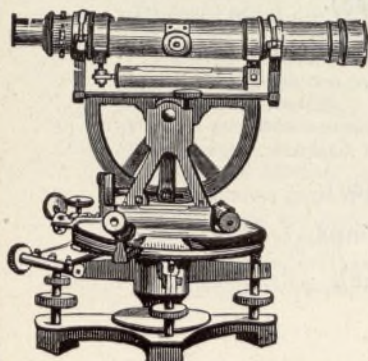


SOCIEDAD DE FOTOGRAFADO

MORAN Y C.<sup>a</sup> S. en C.

Procedimiento español.

13—LIMÓN—13  
MADRID



**RECARTE (hijo).** Echegaray, 8 y Carrera de San Jerónimo, 15. Madrid.

CASA FUNDADA EN 1836.—Teléfono 1.202.—PRECIO FIJO

**Ciencias.**—Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Óptica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc.

**Antropometría.**—Colecciones completas, según sistema adoptado por la Cárcel Modelo de Madrid.

Efectos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo, en papeles al ferropusiat y sensibilizados de las primeras marcas de Europa.

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y efectos de campaña.

Especialidad en gemelos militares.

Representa á la casa de Staffords en su The Stafford Pen que fabrica la mejor pluma tintero que existe.

Para más detalles  
pidase el  
Catálogo general.

THE STAFFORD FOUNTAIN PEN  
NEW YORK U.S.A.